

Poduje, lo racional y lo correcto



Magdalena Merbilháa

Historiadora

Esta semana ha vuelto a los titulares de los medios de comunicación el problema real generado por el ambientalismo radical y el fanatismo monumental. Lo cierto es que, tanto el cuidado a la naturaleza como el del patrimonio, son de gran importancia, pero han sido "usados" no para preservar, sino para frenar inversiones en la búsqueda por el añorado "decrecimiento", que simplemente quería demoler el modelo. Sin duda, se han usado estas causas para frenar todo, incluido hospitales. Claramente estas gestiones nunca buscaron mejorar la vida de las personas, ya que éstas para ellos no están primero. Esta realidad ha vuelto a estar en el ojo del huracán gracias al nuevo ministro electo de vivienda, Iván Poduje, a quien no le toca una tarea fácil, reconstruir dos zonas devastadas en paralelo. Una reconstrucción por los incendios acontecidos en el sur este año y la devastación causada por los incendios de febrero de 2024 que el actual gobierno fue incapaz de llevar a cabo.

Claramente el activismo ambiental en Chile ha hecho revisar proyectos por la vía judicial y administrativa para frenar sus avances. Por su parte la llamada "permisología", burocracia insensata, busca impedir que los proyectos se puedan llevar a cabo. El Consejo de Monumentos Nacionales y el Servicio de Evaluación Ambiental han sido utilizados por una "izquierda rabiosa y anti mercado" como una vía para frenar e impedir inversiones. La mirada siempre ha sido ideológica, nunca les ha importado si esos proyectos favorecen o no a las comunidades, a las personas. Las comunidades sólo les sirven para ser movilizadas, usadas como freno para proyectos, encandilados con los tan típicos relatos de "los abusos" y el "robo", olvidándose de las palabras como "trabajo", "oportunidades" y "bienestar". Estas acciones no solo frenaron el Proyecto Dominga ya aprobado, en 2025 el comité de ministros rechazó unánimemente el proyecto minero portuario, aludiendo a riesgos irreversibles para el ecosistema del archipiélago de Humboldt. El megaproyecto de HNH Energy en Magallanes está parado por los posibles hallazgos arqueológicos. Los Bronces Integrado de Anglo American que aún sigue en curso, ha sido víctima del activismo ambiental el que ha llevado el proyecto a la Corte Suprema acusando impacto en los glaciares y una potencial escasez hídrica en la Región Metropolitana. En Antofagasta 68% de los proyectos mineros están con retrasos debido a la intervención arqueológica. El Consejo de Monumentos Nacionales ha frenado hasta hospitales

entre los que están el Hospital de la Unión, El Hospital Buin -Paine y el Hospital de Coquimbo. Por su parte la permisología ha retrasado El Hospital de Linares, los Hospitales de Coronel, Lota, Nacimiento y Santa Bárbara, de la Región del Bio Bio que ahora tanto lo necesita. Incluso el Instituto Nacional del Cáncer, obra prioritaria, ha sido trabada tanto por el SEA, Servicio de evaluación ambiental y por CNM por el patrimonio histórico. Se exigió refugios para biodiversidad, creación de ecosistema para arañas e insectos dentro del recinto y corredores biológicos para facilitar el movimiento de la fauna local en una zona altamente urbanizada. Claramente la araña por sobre las personas, un total descriterio.

A estos evidentes despropósitos, se suma la ralentización de la reconstrucción de Valparaíso y Viña priorizando la vegetación por sobre la urgencia habitacional de las personas. Es esto lo que hizo levantar la voz de la cordura al futuro ministro de vivienda y persona a cargo de la reconstrucción. En un seminario de la Asociación Chilena de Municipalidades tuvo un cruce con un académico activista ambiental a quien le puntualizó que no se permitirán paralización de proyectos de vivienda por "un árbol o un roedor" agregando "si ustedes le dan más importancia a los árboles que a las personas, nos vamos a enfrentar". Claramente el Estado de Catástrofe le da herramientas para hacerlo. Poduje acusó al gobierno actual de frenar la reconstrucción tras los incendios forestales para proteger la flora y la fauna, obstaculizando dar soluciones habitacionales. El nuevo ministro dio en el clavo. En la visión occidental, desde la mirada cristiana el hombre es especial en la creación, está creado a imagen y semejanza de Dios es digno en sí mismo. Hay una jerarquía en la creación. La persona está primero. Por supuesto que hay cuidar la creación como un todo, pero el alma humana, racional y consciente, no es igual a un alma sintiente, ni a un alma vegetativa. La izquierda, desde un juego inspirado en el llamado New age, equiparan las almas, por eso defiende a la araña y no le importa que suceda con las personas. Están los buenistas que compran estas ideas y están los malos que usan esto para cambiar el modelo, beneficiarse ellos y repartir pobreza. Han abusado más allá de lo prudente y de toda ética. Es inmoral pensar en el bien de la araña y el árbol en desmedro de personas humanas únicas e irrepetibles. Felicito al nuevo ministro, ya que alguien tenía que hacer ver esta irracionalidad y defender a quienes han quedado marginados por descriterio y maldad.